

VI ENCUENTRO DE LA FAMILIA CLARETIANA

1) *¿Cómo entiende el MSC la Misión Apostólica en el mundo de hoy?*

Los seglares claretianos realizamos nuestra misión evangelizadora principalmente de estas dos maneras:

- Con la animación cristiana y la acción transformadora de las realidades temporales
- y con la cooperación, como seglares, a la construcción de la Iglesia local como comunidad de fe, esperanza y de caridad.

a) Características de la misión apostólica según el carisma del seglar claretiano.

Las opciones de principio que inspiran nuestro compromiso eclesial y que orientan, como actitudes permanentes, todas nuestras acciones son:

- La inserción plena en el mundo;
- La competencia profesional, que cualifica nuestro servicio a los demás;
- El compromiso por la causa de los pobres y la acción a favor de la justicia;
- La encarnación en la Iglesia local y la colaboración para que nazca y crezca inculturada;
- La promoción de un modelo de Iglesia más comunitario y participativo en la que todos los fieles puedan desarrollar plenamente las responsabilidades y exigencias de su propia misión eclesial;
- El empeño por multiplicar los agentes de evangelización;
- La evangelización misionera que nos mantiene siempre atentos y disponibles para lo que se revele más urgente y necesario en nuestro servicio a la causa del Reino.

b) ¿Cuáles consideras aspectos urgentes del mundo de hoy a los que la misión apostólica tiene que dar respuesta según el carisma del seglar claretiano?

1. Realidad social

1.1. Globalización

El fenómeno de la globalización, que es irreversible, tiene implicaciones sociales, económicas, políticas, culturales, ideológicas y militares. Puede tener efectos positivos, como la multiplicación de las redes de comunicación y de solidaridad. Sin embargo, globalización está al servicio de los intereses de los poderosos, es una globalización neoliberal y económica e incrementa la desigualdad entre ricos y pobres. La globalización del mercado neoliberal dificulta la creación y desarrollo de mercados alternativos.

Frente a esta realidad nos sentimos impulsados a desarrollar una globalización alternativa que defienda la vida amenazada de los excluidos y marginados, promueva los derechos humanos, sociales, étnicos y culturales, genere estructuras de denuncia, cree y fortalezca redes solidarias en todos los ámbitos de la vida humana y social y logre que los recursos de nuestro mundo sean distribuidos más equitativamente

1.2. Derechos humanos, justicia y paz

Somos testigos permanentes del incremento de la violencia en el mundo, del fanatismo y de las situaciones de injusticia y violación de los derechos humanos y sociales a nivel personal y colectivo. Hay también numerosos grupos comprometidos en defensa de la paz, de la equidad de género, de los derechos humanos y de los pueblos.

Ante ello, nos cuestionamos cómo fortalecer los procesos organizativos de los grupos de personas que ven sus derechos constantemente atropellados y cómo vincularnos a las instituciones y organizaciones que luchan contra la exclusión.

1.3. La ecología

La codicia de muchos está produciendo un progresivo y preocupante expolio de la creación y el deterioro del medio ambiente. Al mismo tiempo vemos crecer la sensibilidad ecológica y la cultura del reciclaje.

Desde nuestra fe en el Dios de la vida, que entregó la tierra para bien de todos y nos confió su cuidado, esta situación nos interpela profundamente y nos impulsa a buscar cauces operativos en defensa de la creación con sentido de responsabilidad y equidad.

1.4. Profundos cambios socio-culturales

En nuestra sociedad se están produciendo profundos cambios socio-culturales. Constatamos el olvido y el deterioro de los valores humanos y cristianos, sustituidos por el afán de poseer dinero, poder y bienestar a costa de todo, la pérdida del espíritu de sacrificio y el desánimo en todos los ambientes. Se sigue extendiendo el individualismo, el consumismo y la drogadicción y se generaliza la crisis en la educación y en otros ámbitos de la vida. Constatamos también el envejecimiento de la población en los países más ricos y su falta de atractivo para implicar a los jóvenes en los problemas sociales.

Ante esta situación nos preguntamos cómo lograr que las personas y la sociedad tomen conciencia de esta realidad y cómo suscitar la creatividad para buscar respuestas adecuadas.

1.5. Movimientos migratorios

La globalización neoliberal está aumentando la emigración de los países pobres hacia los países ricos en busca de mejores condiciones de vida. Este hecho supone un desarraigo y un rompimiento de las tradiciones socio-culturales del emigrante. La migración refleja las injustas relaciones que existen entre los países ricos y pobres.

Esta situación nos preocupa y nos interpela en orden a crear condiciones de vida digna en sus países de origen y que les permita desarrollar y potenciar su identidad cultural, y cómo fomentar en las sociedades receptoras de los flujos migratorios actitudes de acogida y de atención integral a esta creciente población y cómo poner los recursos que tenemos al servicio de los emigrantes.

1.6. Familia y jóvenes

En nuestra sociedad es cada vez más evidente el cambio de la estructura tradicional de la familia y la aparición de nuevas estructuras y realidades familiares debido a los cambios socio-culturales. También constatamos el impacto de la globalización en los jóvenes, que se manifiesta en una cierta dificultad para definir su propio futuro y su ubicación social.

Frente a ello, nos preguntamos cómo discernir y acompañar esta nueva realidad familiar y juvenil, aprovechando los espacios que tenemos, y cómo lograr que la familia se convierta en un elemento integrador y generador de nuevas relaciones en la línea del Reino.

Diversidad cultural y respeto a las diferencias

La migración y otros fenómenos sociales están incrementando la interculturalidad. Vemos que, por un lado, aumenta la conciencia y el aprecio de los valores de otros pueblos, culturas y religiones, y, por otro, constatamos una tendencia a considerar superior la propia cultura, a imponerla a los demás y a discriminar a los que son "distintos" de nosotros.

Esta realidad nos exige comprender, valorar y aceptar al "otro" y comprometernos en abrir caminos al diálogo intercultural e interreligioso.

2. Realidad eclesial

2.1. Nuevos paradigmas religiosos

Estamos asistiendo a un profundo cambio de actitudes respecto a la religión. En la actualidad coexisten varios paradigmas en la comprensión del hecho religioso, como la increencia o superación histórica de la religión, el agnosticismo, la indiferencia religiosa, la proliferación de sectas y la religión a la carta. Se constata una vuelta a lo religioso al margen de las religiones tradicionales. Junto a ello, se da también una vivencia religiosa evangélica, encarnada en la realidad y comprometida en la transformación de ésta según los valores del Reino.

Estas constataciones nos exigen una fe más personalizada y un compromiso en acompañar, desde nuestra identidad cristiana, los procesos de búsqueda de una religiosidad más encarnada en la realidad, más humana y cercana a la experiencia concreta de las personas, más alegre y vital.

2.2. Evangelización

Con frecuencia transmitimos una fe separada de la vida que no es capaz de llegar al corazón de las personas y hacemos un anuncio de Jesús desconectado de la realidad que viven las personas y los pueblos. Este anuncio pierde credibilidad cuando no está respaldado por el testimonio de una vida construida en torno a los valores del Reino, por otro lado se está potenciando el sentido misionero de la evangelización.

El verdadero sentido de la evangelización nos pide anunciar a Jesús como liberador, creador de una vida plena, que integra todas las dimensiones de la persona y se hace presente donde la vida está más amenazada.

2.3. Ecumenismo y diálogo interreligioso

Con frecuencia nos creemos los únicos poseedores de la verdad, dificultando de este modo, el avance del ecumenismo y la relación con las otras religiones. La diversidad cultural y el respeto a las diferencias favorece el ecumenismo, sin embargo en algunos lugares resulta difícil el diálogo con otras confesiones cristianas. En algunas zonas y grupos de base se están dando avances en este campo.

Esta situación nos plantea el reto de abrimos al ecumenismo, de considerar que el "otro" también tiene la razón y la verdad, de avanzar en el diálogo intercultural e interreligioso sabiendo aceptar y valorar lo que el otro piensa y vive.

2.4. Modelo de iglesia

Mayoritariamente vivimos en un modelo de Iglesia-sociedad de carácter jerárquico y clerical, cerrado a los nuevos desafíos que el mundo actual nos presenta. Seguimos todavía en la onda involucionista. Prima también el individualismo entre los diferentes grupos y movimientos de la Iglesia y el afán de imponer cada uno su modo de ver las cosas. Nos anima, sin embargo, el compromiso de muchas

personas y grupos que trabajan por hacer realidad un modelo de Iglesia más participativo y corresponsable, donde todos aportan el propio carisma para la construcción del Reino.

Esta realidad eclesial nos impulsa a superar el individualismo y a contribuir en la construcción de una iglesia más dialogante entre sus miembros y con el mundo y a implicarnos, con amor y creatividad, en la tarea evangelizadora de nuestras propias Iglesias locales, abriendo espacios al Reino en nuestra sociedad.

2.5. Coherencia

Ha aumentado en la Iglesia la sensibilidad a las grandes causas de la humanidad (paz, derechos humanos, justicia, defensa de la vida, etc.). Sin embargo, descubrimos incoherencias con esta sensibilidad, tanto a nivel institucional como personal, que dificultan el anuncio y comprensión del mensaje de Jesús. Encontramos también incoherencias entre la doctrina moral de la Iglesia y la vida ordinaria de los creyentes. A veces se le da más importancia a las tradiciones y leyes humanas que a los valores evangélicos.

Sentimos la urgencia de vivir una coherencia evangélica que nos lleve a ser testigos de Jesús en este mundo egoísta, hipócrita y con afanes de enriquecimiento y de poder. Nos vemos impulsados a construir una Iglesia cada vez más profética y fiel al Evangelio que renuncie a sus ventajas, privilegios y opte por los empobrecidos, marginados y excluidos

2.6. Juventud y familia

En nuestra sociedad los cambios generacionales son cada vez más profundos. Los nuevos modelos y problemáticas familiares exigen pastorales adecuadas. Los jóvenes siguen teniendo sus ideales, sus inquietudes, sus propias formas de protesta y de lucha que necesitan la comprensión, el acompañamiento y el respaldo de los adultos.

Nos cuestionamos cómo ser capaces de acercarnos y abrirnos a la realidad que viven los jóvenes, de acoger sus ideales, de acompañarlos y de ser un referente para ellos por nuestra coherencia de vida.

3.3. Compromiso evangelizador

Muchos seglares claretianos estamos centrados prioritariamente en tareas intra eclesiales, olvidando que la dimensión profética de nuestra misión nos exige disponibilidad e itinerancia para dejar ciertos servicios y responder con prontitud a las nuevas urgencias de evangelización que van surgiendo en nuestra sociedad, conscientes de que la "acción transformadora" del mundo es el eje más específico de nuestra misión.

Nuestra vocación nos exige estar presentes en todos los ámbitos e instituciones de la sociedad y ser creativos para incidir y recrear en ellos los valores evangélicos.

3.4. Relación con la Iglesia particular

Aunque somos un movimiento eclesial llamado a colaborar en la construcción de un modelo de Iglesia local que viva y refleje el proyecto de Jesús, no siempre logramos una buena integración en la misma, tanto por nuestras actitudes como por las de algunos pastores.

Sentimos la necesidad del diálogo con los pastores y los demás movimientos e instituciones eclesiales para favorecer la plena integración de todos en la comunidad eclesial y contribuir a la construcción de una iglesia particular que sea comunidad de comunidades, evangelizada y evangelizadora, inculturada, profética y liberadora.

c) *¿Cómo responde la acción apostólica de los seculares claretianos a la realidad de nuestro mundo en sus aspectos más urgentes?*

1. Evangelización

1.1. Frente a la globalización

- Promover espacios para la formación de la conciencia crítica propia y de los demás y apoyar los grupos y organizaciones populares que trabajan en este sentido.
- Participar en foros locales, nacionales e internacionales en los que se vayan construyendo alternativas al modelo neoliberal y hacernos presentes en los lugares relacionados con la política, la economía y la cultura donde se toman decisiones relevantes que afectan a la vida de las personas y los pueblos.
- Potenciar la coordinación, colaboración y apoyo entre las comunidades de SSCC a nivel de proyectos concretos a favor de personas y colectivos excluidos.
- Buscar la forma de hacernos más presentes en los medios de comunicación social, aprovechando sobre todo las nuevas tecnologías
- Cuestionar, a través de nuestro testimonio de vida, los valores que priman en una sociedad consumista

1.2. En relación con los problemas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación y los derechos humanos y sociales

- Apoyar como Movimiento las campañas en defensa de la vida, de los derechos humanos, la justicia y la paz y participar en foros sociales que los promuevan.
- Pronunciarse, como Movimiento, ante situaciones de injusticia, realizando denuncias y buscando el modo de contribuir a la creación de opinión pública.
- Coordinar la acción del Movimiento para ofrecer solidaridad y apoyo a las personas y comunidades del mismo implicadas activamente en estas actividades.
- Buscar el modo concreto de sumarnos, personalmente y como comunidades, a iniciativas en favor de los derechos humanos y JPIC: economía solidaria, comercio justo, movimientos que promueven una globalización alternativa, defensa y promoción de los derechos de la mujer, acogida a los migrantes, apoyo a los encarcelados, etc.
- Concienciar para el compromiso social a las personas con quienes estamos en contacto: la familia, el trabajo, las organizaciones de barrio, la parroquia, los niños y jóvenes, etc.
- Promover la conciencia ecológica y apoyar activamente los proyectos de instituciones y organizaciones que luchan por la defensa y conservación de nuestro planeta. Como acciones concretas fomentaremos la cultura del reciclaje, el consumo ecológico, plantar árboles, etc.
- Potenciar la coordinación con las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de las otras ramas de la Familia Claretiana.

2.1.3 Con respecto a la situación de la familia y la juventud

- Vivir los valores cristianos en nuestras familias y educar en ellos a nuestros hijos, captando los valores de los jóvenes y adecuándonos a su lenguaje y forma de expresión.
- Mantener el equilibrio entre las responsabilidades familiares y los compromisos de evangelización.
- Comprometernos en acciones de pastoral familiar contemplando las nuevas formas de familia que están apareciendo y teniendo presente las nuevas propuestas pastorales que existen en este campo.
- Promover entre los miembros del Movimiento compromisos concretos de pastoral juvenil

1.3. En el área del anuncio de la Palabra

- Colaborar y participar en las acciones evangelizadoras de las parroquias, colegios, etc. de los que formamos parte, ayudando a consolidar su identidad cristiana y su acción solidaria.
- Promover la multiplicación y cualificación de agentes de pastoral que anuncien el Evangelio, sobre todo en los lugares y ambientes más empobrecidos.
- Potenciar las acciones evangelizadoras dirigidas a las personas y ambientes más alejados de la Iglesia
- Mejorar la programación de la acción misionera personal y de la comunidad y dar más importancia al celebrar y evaluar las actividades que se llevan a cabo.
- Promover una lectura contextualizada de la Palabra de Dios a través de métodos diversos (lectura orante, grupos bíblicos, etc.), para que su mensaje interpele verdaderamente a las personas y las motive a trabajar por el Reino.
- Estudiar la posibilidad de colaborar como Movimiento en alguna misión "ad gentes".

2. En cuanto Iglesia

- Contribuir a la construcción de una Iglesia más laical y participativa, promoviendo espacios de diálogo con los sacerdotes, religiosos y otros movimientos eclesiales.
- Apostar por una iglesia abierta, acogedora y misionera, fomentando las acciones de evangelización en misión compartida.
- Dedicar una reunión al año al análisis crítico de la realidad para poder responder de un modo creativo y dinámico a los desafíos evangelizadores más urgentes.
- Promover el ecumenismo y el diálogo interreligioso, participando en proyectos realizados conjuntamente con grupos o personas de otras iglesias cristianas y de otras religiones o promovidos por las mismas.

2) ¿Qué entiende el MSC como *misión compartida*?

"Todos los fieles en virtud de su regeneración en Cristo, participa de una dignidad común; todos son llamados a la santidad, todos cooperan a la edificación del único Cuerpo de Cristo, cada uno según su propia vocación y el don recibido (cf. Rm 12.38). La igual dignidad de todos los miembros de la Iglesia es obra del Espíritu; está fundada en el bautismo y en la confirmación y corroborada por la eucaristía" (VC 31).

Esta visión de la Iglesia suprime distancias y hace que sacerdotes y religiosos vean al seglar como hermano, enviado y compañero de ruta en el seguimiento de Jesús. Desde esta perspectiva, la misión compartida no se entiende desde la dependencia, sino desde la igualdad y la complementariedad.

No se trata ya de que los religiosos "hagan partícipes" de su misión a los seculares, sino que seculares y religiosos que han recibido de Dios una vocación, un carisma y una misión similares, que los une en plano de igualdad, pongan en común y compartan los dones que ambos han recibido. Se trata de unir fuerzas en el empeño por abrir caminos al Reino de Dios en nuestro mundo.

a) Cuál ha sido el proceso de concienciación y asimilación de la necesidad de llevar a cabo la MISIÓN de una manera compartida?

Creemos que es un proceso lento y que nos llega por dos caminos diferentes aunque complementarios. Por un lado la misma expresión "Misión Compartida" pasa a formar parte de nuestro vocabulario gracias a la casi "machacona" utilización del término por parte de los consagrados de la familia claretiana. Y no solo por su empleo sino en muchos casos por sus opciones a favor de ella (formativas, experiencias, apuestas, decisiones...).

Por otro lado creemos que es el resultado de la progresiva "mayoría de edad" del laicado en nuestras Iglesias. Sería difícil hoy en día entender nuestro ser Iglesia sin el papel cada vez más participativo de los seglares. Y no sólo por necesidad debido al descenso de vocaciones consagradas y sacerdotales, sino por la lectura que hacemos de los signos de los tiempos, aspecto este que quizá sea también alguna "forma de soplo" del Espíritu Santo para hacernos comprender que el Cuerpo de Cristo es, más que nada, pueblo, "laos".

b) ¿Qué experiencias y decisiones habéis adoptado para llevar a la practica la misión compartida?

No sabemos si ha sido algo deliberado buscando este fin, pero hoy por hoy una gran mayoría de seglares claretianos estamos trabajando codo con codo con los pastores y los/as religiosos/as. En este sentido forman parte de los distintos estamentos en parroquias (Consejos Pastorales, Caritas, arciprestazgo, coordinación de distintos ámbitos de la vida pastoral, etc.) centros educativos (claretianos o no) ...

Así mismo compartiendo vivencias, proyectos (campos de trabajo, proyectos de solidaridad, evangelización).

Pero para que la misión compartida sea una realidad los Seglares debemos:

- superar la posible pasividad o inhibición
- liberarnos de sentimientos de inferioridad
- acoger las diversas llamadas del Espíritu
- preocuparnos responsablemente de la formación
- descubrir el valor de nuestra aportación seglar
- crecer en colaboración desinteresada con el Evangelio

3) ¿Cómo entendemos la dimensión de Familia Claretiana?

Como un "Ejército de evangelizadores" donde religiosos/as, sacerdotes y seglares unamos nuestros dones y llevemos al mundo el mensaje de Jesús.

a) ¿Qué esperamos de ella?

Esperamos, por encima de todo... precisamente eso, que sea "Familia". El mundo hoy está gritando "unidad" y vivir la familiaridad de forma pura, limpia y constructiva es un gran favor que le hacemos a la sociedad. Además, los seglares necesitamos vivir la Iglesia como algo propio, íntimo, que nos concierne, nos acoge, nos ama.... y amamos. Y debemos comenzar por los más cercanos.

Esperamos que sea familia donde brillen los distintos dones y carismas y, al mismo tiempo, nos sintamos todos igual de importantes en nuestras diferencias. Creemos que el tiempo del "clericalismo" mal entendido ha pasado ya y no tiene vuelta atrás, si queremos vivir nuestra historia eclesial desde la fidelidad a la primitiva inspiración de Jesús y sus primeros seguidores. Pero a la vez, debemos evitar que la ley del péndulo haga triunfar lo que va sonando a nuevos aires de un "laicismo" exacerbado que confunde madurez y autonomía con prepotencia y soberbia.

Esperamos pues, que esta familia - nuestra querida Familia Claretiana - sea signo en medio de nuestros días de unas relaciones estrechas, respetuosas, enriquecedoras, estimulantes y esperanzadoras.

c) ¿Qué le aportamos?

En la actualidad, podemos aportar una gran "bolsa" de Evangelizadores y de experiencias implicadas en las distintas realidades temporales y culturales, que pueden dar luz y ayuda al resto de la Familia Claretiana en cuanto a seglares y modos de vivir la fe y de hacer ver lo que hoy demanda la sociedad en las distintas partes del mundo.

Aportamos miembros de nuestras comunidades para trabajar en los distintos eventos que se llevan a cabo por parte de los Colegios, PJV, Procura de Misiones, EFAL, en campo de misión, Centros Bíblicos, Justicia y Paz, Proyectos de acción social, Catequesis en todas las modalidades....tanto en momentos de preparación, como de revisión y trabajo, aunque en honor a la verdad hay que decir que, en la actualidad, como colectivo de Seglares Claretianos, es el resto de las ramas claretianas las que nos aportan más a nosotros que viceversa, no estamos todos igual de implicados en este servir para ser servidos.

En definitiva, aportamos algo tan esencial como es el vivir el Evangelio y transmitirlo desde otra vivencia a la que tienen los religiosos/as.

4) ¿Qué experiencias de misión compartida tenemos hasta ahora como Familia Claretiana?

Breve descripción de las más significativas

En este sentido, debemos reconocer que nuestras experiencias concretas de Misión Compartida, a nivel de todo el MSC, son muy desiguales, como diferentes son las características socioculturales y económicas de los miembros del mismo y de la gran diversidad de las situaciones concretas en la que nos desenvolvemos, entre las que destacaríamos el hecho de que muchos de nuestras comunidades están ubicadas en zonas donde no existen las diversas ramas de la Familia Claretiana, por lo que en este apartado tendríamos que referirnos a experiencias de misión compartida con los Misioneros Claretianos fundamentalmente.

No obstante, desde hace varios años, comunidades de algunas de las Regiones del MSC trabajan en Misión Compartida en distintos Foros, como es el de Familia Claretiana, el de PJV y en proyectos de marginación.

Por lo que respecta al Foro Familia Claretiana se ha participado en la preparación del JOMI, en el Encuentro Claretiano de Evangelizadores, en la Escuela de Evangelizadores de Laicos, aportando tanto personas que participan en su estructura y estudio, como a nivel profesional, impartiendo los temas en los diferentes eventos.

En cuanto a PJV se refiere, en la preparación y desarrollo de Encuentros de Precomunidades, de convivencias vocacionales, pascua contemplativa y misionera y revisión de temas de formación y de puesta en practica del PROYECTO 3 (Proyecto de Maduración y Crecimiento en la fe para adolescentes y jóvenes).

En cuanto en el ámbito de marginación, el trabajo conjunto en los Proyectos CAE e ITZALA proyectos con inmigrantes, enfermos mentales, alejados del mercado laboral, menores en situación de riesgo; en el Proyecto CSF en la concesión de microcréditos a inmigrantes con necesidades concretas y en el Proyecto ELKARLAN en el campo de trabajo con inmigrantes sin papeles.

También hemos de decir, que miembros de nuestras comunidades participan tanto a nivel parroquial como misional en distintas posiciones claretianas, haciéndolo incluso en lugares donde no hay posición pero si se llevó a cabo una misión popular.

5)Propuestas de acciones y proyectos a llevar a cabo por la Familia Claretiana

Creemos que habría que buscar más cauces para proclamar este tesoro que, sin bien llevamos en vasijas de barro, es tesoro al fin y al cabo: el testimonio de la riqueza en la complementariedad de vocaciones y carismas, estímulo y esperanza para los hombres y mujeres -creyentes o no- del siglo XXI. A este respecto, habría que ver hasta que punto sería ambicioso pensar en que nuestra familia fuese "punta de lanza" en nuestra sociedad a la hora de apoyar, liderar, promover, potenciar ... procesos de relectura de la vivencia cristiana en el mundo y las sociedades contemporáneas, acciones de denuncia a favor de los excluidos, pobres y marginados, etc.

Así mismo, creemos que una futura línea de actuación que podría dar resultados positivos a corto plazo sería la de potenciar y profundizar en algunas de las acciones ya emprendidas y anteriormente enunciadas, con una planificación conjunta de las distintas ramas de la Familia presentes en las distintas posiciones desde el inicio de las mismas, modificando la tendencia que hasta el momento impera de plantear la acción y la actuación desde una de las ramas y posteriormente solicitar la colaboración de las restantes.

Consejo General del Movimiento de Seglares Claretianos
Febrero 2005